



El legado de Jotabeche

No sabemos a ciencia cierta si en los programas de enseñanza de la educación media se incluye o no el nombre de Jotabeche entre los escritores pioneros de la literatura chilena. La juventud actual debería conocer la vida y la obra de este notable autor que se constituye en uno de los pilares de nuestra nacionalidad, y por consiguiente, en la larga fama de nuestro país como ejemplo de democracia latinoamericana. No tan sólo esto contempla la actitud de Jotabeche, sino que la obra misma del ilustre copiapino divulga la calidad y la bonificación de sus más legítimas esencias.

En el terreno político fue el más empujado y combativo de sus batalladores. Era en los tiempos en que la prensa jugaba un rol vital en las escaramuzas escritas no ya en tinta de imprenta sino que en pluma combatiente; las palabras solían doler más que las halas y las trincheras de pluma y papel de Jotabeche se levantaban en las páginas del periódico "La Guerra a la Tiranía", desde cuyas columnas disparaba gruesos perdigones de chincolizote convirtiéndose en uno de los personajes más temidos por sus adversarios. Corrían los años treinta del siglo pasado y a la sazón Jotabeche era un joven impulsivo e idealista.

Pero, habría que comenzar por explicarse aquello de un seudónimo tan insolito como el de Jotabeche. Algunos estudiosos, y otros que no lo son tanto, ocigen que aquello de Jotabeche proviene de la admiración que José Joaquín Vallejo Borkoski -los verdaderos nombres del escritor nortino- sentía por un argentino que vivía en Copiapó llamado Juan Bautista Chaigneau, y a cual era muy conocido y elogiado por su gracia. Vallejo tomó las letras iniciales de sus nombres y lo transformó en su seudónimo: Jotabeche.

En el Movimiento Literario de 1842 que conmovió

La Chusca Austral, Quinteros, 26-IX-1985 p. 3. 734 861

3896

donó a Chile y a los países de nuestra habla, Jotabeche fue uno de sus mejores paladines. Este hecho histórico de notable influencia en nuestra cultura dio un paso vigoroso para reafirmar la presencia intelectual de Chile ante las nuevas naciones de esta parte del mundo. Los nombres de José Victorino Lastarria, Francisco Bilbao, Guillermo Rosas Gana, Eusebio Lillo, Mercedes Marín de Soler, Salvador Sanfuentes y Guillermo Matta se unen a los de los extranjeros Andrés Bello, Carlos Lozier, José Joaquín de Maza y Domingo Faustino Sarmiento, quien legó desde Argentina a Chile exiliado de la tiranía de Juan Manuel Ortiz de Rosas.

Jotabeche fue testigo de acontecimientos fundamentales en la formación de nuestra vida republicana, como lo son la creación de la Universidad de Chile, la fundación de la Escuela Normal de Preceptores y de otros establecimientos educacionales como la Escuela de Bellas Artes, la Escuela Agrícola y la Escuela de Artes y Oficios; por lo tanto, vivió una época de profundas transformaciones que coinciden con la toma de posesión del Estrecho de Magallanes.

Se puede discrepar profundamente de la posición política que tuvo en su tiempo el temido Jotabeche; pero en ningún instante se puede desconocer la importancia de sus artículos de costumbres que fueron el pan del espíritu habitual en los lectores de "El Mercurio" de Valparaíso. En sus líneas de satírico costumbrismo dejó Jotabeche la huella de su estilo. Nacido en Copiapó el 19 de agosto de 1811, José Joaquín Vallejo murió en su hacienda de Totoralillo, situada en las vecindades de su ciudad natal, el 27 de septiembre de 1858.

Marino Muñoz Lagos

El legado de Jotabeche [artículo] Mario Muñoz Lagos.

Libros y documentos

AUTORÍA

Muñoz Lagos, Marino, 1925-2017

FECHA DE PUBLICACIÓN

1985

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El legado de Jotabeche [artículo] Mario Muñoz Lagos.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile